Arqueología Prehistórica del Próximo Oriente
U.A.B., 1989, 1990, 1991
Treballs d'Arqueologia, 2, 1992

EHNASYA EL MEDINA (HERACLEOPOLIS MAGNA) YACIMIENTO DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA

Maria del Carmen **PEREZ DIE**
Museo Arqueológico Nacional Madrid

La presencia de arqueólogos españoles en yacimientos faraónicos de Egipto se limita a las excavaciones que han tenido lugar en Heracleópolis Magna, concesión española desde 1966[1]. Las campañas se han desarrollado en diferentes años, de una manera un tanto discontinúa y la Misión ha estado dirigida desde 1966 hasta 1984 por Martín Almagro, y desde este año hasta la actualidad por María del Carmen Pérez Die.

La ciudad de Heracleópolis Magna, antigua Henen-nesu, y actual Ehnasya el Medina fue la capital del XX nomo del Alto Egipto, llamado Nater-Jentet y tuvo un árbol como emblema. Está situada en el Egipto Medio, a la entrada del oasis de El Fayum, cerca del Bahr el Yusuf, brazo del Nilo que desemboca en el lago Karun. Las fronteras del nomo son difíciles de precisar y cambiaron en diferentes etapas. Tradicionalmente la oeste se situaba en la cadena líbica (el Gebel), con un paso estrecho (El Lahun) por donde fluye el Barhr el Yusuf antes de penetrar en el Oasis. Por el este estaba delimitado por el río Nilo y en el norte por Abusir el Malaq, mientras que la frontera sur varió con mucha frecuencia.

Durante toda su historia fue un nomo próspero que basó su economía en la agricultura y en la ganadería. Del estudio realizado por Butzer[2] extraemos los si-

[1] Conviene recordar, no obstante, la participación española en la campaña de Nubia promovida por la UNESCO con motivo de la construcción de la presa de Assuan. Las campañas tuvieron lugar entre 1960 y 1965 y se excavó en Nubia, tanto en la parte egipcia como en la sudanesa.

[2] BUTZER, K. (1.976);"Early Hydraulic Civilisationin Egipt. A Study in Cultural

guientes datos: el nomo heracleopolitano fue uno de los más poblados del Antiguo Egipto, con una ciudad grande, tres ciudades pequeñas, 23 pueblos, una densidad de 125 habitantes por kilómetro cuadrado y una extensión de 643 kilómetros cuadrados.

La ciudad es actualmente uno de los campos de ruinas más grandes que aún pueden encontrarse en Egipto. Al norte hemos descubierto una construcción de adobe no documentada en los planos, que bien puede tratarse de una muralla o de un acueducto que cerró la ciudad por su parte septentrional. Al sur se sitúa la muralla denominada romana por Petrie, pero que excavaciones posteriores han demostrado que puede fecharse en época faraónica. Al este se halla el actual poblado de Ehnasya y al oeste varios grupos de casas de adobe que constituyen los actuales Ezbet.

1.-HISTORIA DE LA CIUDAD Y MONUMENTOS QUE SE CONSERVAN

La historia de la ciudad comienza a conocerse por las excavaciones que se han practicado en ella[3], aunque todavía no tenemos restos arqueológicos de todos los períodos de la historia de Egipto. Su fundación data de muy antiguo, posiblemente de la I dinastía, pero el yacimiento en sí no ha proporcionado documentos de estas primeras dinastías que, sin embargo, pueden hallarse en el cementerio de Sedment, lugar situado a unos 13 Km de la actual Ehnasya, al oeste del Bahr el Yusuf y que ha sido considerado como una de las necrópolis de la antigua Henen-nesu.

Esta ausencia de restos antiguos quizá puede deberse a la existencia de la capa freática que ha subido considerablemente en el último siglo, sobre todo después de la construcción de la presa de Assuan, y que ha podido destruir los vestigios heracleopolitanos más remotos. En todas las campañas los niveles más profundos que aún pueden excavarse no sobrepasan la etapa histórica de las dinastías IX y X y no se ha podido llegar a los niveles del Imperio Antiguo, anegados completamente por el agua y de imposible recuperación.

Esto nos imposibilita conocer la historia de Heracleópolis en esta época. Sin embargo sabemos que el Imperio Antiguo cae como consecuencia de una revolución social y una crisis económica que afectó a casi todas las ciudades de Egipto. El monarca de Heracleópolis, Jeti, se proclama entonces rey del país iniciándose la IX dinastía. Durante dos dinastías, la IX y la X que se enmarcan dentro del Primer Periodo Intermedio, la ciudad se convierte en la capital.

La reconstrucción de los acontecimientos de esta época es todavía muy discutida, debido a la pobreza de fuentes. La cronología es incierta, así como el número de reyes. Conocemos mejor el final de las dinastías heracleopolitanas: el principal rival de los monarcas, el monarca de Tebas, tras una cruenta batalla

---

Ecology"; Chicago and London; 134 páginas.

[3] Muchos de los objetos proceden del comercio de antigüedades, debido a los clandestinos y furtivos que han actuado durante años.

que debió tener lugar en Heracleópolis, termina por imponerse inaugurando la XI dinastía y el Imperio Medio.

Del Primer Periodo Intermedio y del Periodo Medio, nos han llegado vestigios en diferentes necrópolis del nomo construidas en el desierto occidental: la anteriormente mencionada Sedment, Harageh situada al norte cerca de Gebel Abusir, Lahun, pero sobre todo en el mismo yacimiento, en la zona sur, la Misión Arqueológica Española ha hallado un cementerio fechable en estas épocas y que constituye uno de los principales descubrimientos de los españoles. Sin embargo, por el momento resulta difícil conocer a fondo la necrópolis, debido a varios factores, fundamentalmente el hecho de que ha sido excavada por diferentes arqueólogos, en distintos años y que, excepto un informe preliminar de la campaña del 68 y dos de la campaña del 76, no han aparecido las memorias preceptivas de cada excavación[4].

Fue López quién descubrió el cementerio en 1968, parte del mismo bajo la muralla sur. En 1969, continuó en el lugar ampliando el terreno a excavar hacia el norte de la concesión española. De estos dos años solamente nos ha llegado el informe preliminar de la primera campaña anteriormente citado, donde se explica de forma somera los hallazgos que se produjeron en 1968[5].

Debido al conflicto bélico entre egipcios e israelitas, la excavación quedó suspendida hasta 1976, año en que Presedo, como director de campo, continuó los trabajos en el cementerio; el mismo arqueólogo hizo otras dos campañas en el lugar, una en 1977 y otra en 1979[6].

De nuevo se produjo una interrupción de los trabajos en el área hasta 1984, año en que fui designada directora de la Misión. Durante varias campañas han seguido apareciendo restos funerarios algunos hallados en la parte más occidental de la necrópolis, otros bajo el cementerio del Tercer Periodo Intermedio, situado a 50 m al oeste.

Dictar unas conclusiones generales sobre el cementerio heracleopolitano es prácticamente imposible hasta que no se publiquen las memorias de la excavación. Intentaré sin embargo, recopilar el material del que disponemos en la actualidad y partiendo de los informes preliminares citados, presentar un resumen de los datos arqueológicos y epigráficos más relevantes de estas primeras campañas. A primera vista destaca el estado de destrucción del nivel correspondiente al cementerio con bloques enormes de piedra rotos intencionadamente, revueltos y dispersos por toda el área. Fragmentos de una misma pieza pueden aparecer muy distantes unos de otros, lo que demuestra que el cementerio fue saqueado y destruido conscientemente. Destacan, sin embargo, tres tumbas de piedra conservadas en pie.

---

[4] LOPEZ, J. (1.975). ALMAGRO, M.; PRESEDO, F. (1.979). PRESEDO, F. (1.979).

[5] Ver nota 4.

[6] Solamente hay 2 informes de la campaña del 76. Ver nota 4.

Los planos ofrecidos por López (Fig.1) y Presedo (Fig.2), muestran que la necrópolis está formada por una serie de tumbas dispuestas unas al lado de otras. Se constata que fueron hechas en piedra y adobe, y que en algunos casos este material ha revestido las losas pétreas que formaban las paredes. Describiremos las tumbas según su disposición en ambas figuras [7].

Las tumbas correspondientes a las letras A-L, no conservan más que los indicios de los muros de adobe, que prácticamente han desaparecido. Por el contrario, las tumbas M-P y V mantienen las paredes y el suelo hechos en piedra caliza. Las dos habitaciones A-B debieron pertenecer a un complejo que se extiende hacia el este y que todavía no ha sido excavado. Al oeste, las cámaras C-G se abren a al pasillo I cuya entrada tenía lugar por H. El espacio comprendido entre este pasillo y las tumbas de piedra J-L son también enterramientos. El conjunto M-P es el mejor conservado y el que puede ofrecer una tipología más clara. Dos tumbas, la M y la N pertenecientes a un matrimonio, fueron hechas al mismo tiempo y siguiendo el mismo plan. Su hijo construyó posteriormente la suya propia, (0) y dotó al conjunto de una capilla común (P), colocando las estelas de falsa puerta en la pared oeste. El conjunto estaba rodeado por un alto muro de adobe que formaba en la entrada de la capilla una especie de pozo que permitía abrir la puerta. Los muros de las tres tumbas estaban recubiertos de pinturas muy mal conservadas, con representaciones de la comida funeraria, escenas de servidores, animales, rebaños, frisos de objetos, etc. Además de los textos convencionales, aparecieron algunas fórmulas de los Textos de los Sarcófagos, publicados por Rocatti[8].

Al oeste de la tumba M, se halla la sepultura V, hecha en piedra y también rodeada por un grueso muro de adobe. El culto tuvo lugar en la capilla (Q) que adoptó la forma de pasillo cubierto con una bóveda de adobe, y donde se colocaron las estelas de falsa puerta.

En la zona septentrional del cementerio, excavada ya por Presedo, aparecieron varias tumbas, las de niveles más altos, 76/8 y 76/10 fechables en época saíta. Los niveles más profundos proporcionaron hallazgos heracleopolitanos. Las tumbas 76/1, 76/2, 76/3 y 76/9 están orientadas norte-sur y las tres primeras se asemejan mucho al gran conjunto de tumbas M-P de la Fig. 1. Como ellas, están construidas en piedra, con grandes losas en el suelo, falta el techo y no tienen capilla.

En el último nivel se hallaron cuatro tumbas 76/4, 76/5, 76/6, 76/7, con las estelas colocadas *in situ*, una al lado de la otra y con la mesa de ofrendas delante. La capa freática había inundado de agua este nivel: las estelas aparecieron completamente erosionadas y las inscripciones prácticamente perdidas.

A partir de 1984, bajo mi dirección, se han hallado algunas tumbas heracleopolitanas aún inéditas. Al oeste del cementerio y alineada con el conjunto

[7] Plano y datos extraidos de las publicaciones de LOPEZ, PRESEDO y ALMAGRO. Ver nota 4.

[8] ROCATTI, A. (1.974).

M-P se halló la tumba de Sehu[9], completamente destrozada, pero conservando unos relieves de primera calidad. Por otro lado, debajo de la necrópolis del Tercer Periodo Intermedio han aparecido dos nuevas tumbas. Una de ellas perteneció a Ibenen, y la otra a Ishtef. Estas tres tumbas están aún inéditas.

Gracias a las inscripciones que aparecen en las estelas de falsa puerta y en los fragmentos de pared es posible conocer a los personajes enterrados en la necrópolis heracleopolitana, sus nombres y sus títulos. Los documentados hasta ahora los presento a continuación por orden alfabético castellano, con la transcripción egipcia entre paréntesis, así como el sexo, indicando el año y la tumba concreta, el lugar de conservación del objeto y los títulos del personaje, con la transcripción egipcia y la bibliografía en donde aparecen mencionados.

ANJEF (M) (`nh.f)
Año y lugar del hallazgo: 1968, Tumba I1, (Fig. 1). Museo de El Cairo.
Títulos: mr-ms`: General, mr-3hwt: Superintendente de los campos, rh-nsw: Conocido del rey, mry.f : Amado de él (el rey).
Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975), págs. 61-65, Fig. 11.

DYADYAY (M) (D3d3y)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba V (Fig.1).
Títulos: rh-nsw: Conocido del rey, mry nb.f: Amado de su señor.
Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975), págs.73-74, Fig. 16.

HERISHEEF-NAJT (1) (M) (Hry-s.f-nht)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba I1 D (Fig. 1). Museo de El Cairo.
Títulos: mr-3hwt: Superintendente de los campos, mry m3`nb.f: Amado verdadero de su señor.
Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975), pág. 61, Fig. 10.

HERISHEFNAJT (2) (M) (Hry-s.f-nht)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba 0 (Fig.1). *In situ*.
Títulos: rh-nsw: Conocido del rey.
Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975) págs. 62-73, Fig. 14.

HERISHEFNAJT (3) (M) (Hry-s.f-nht)
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/2 (Fig. 2).
Títulos: No posee.
Bibliografía: ALMAGRO, M.; PRESEDO, F. (1.979), pág. 69. PRESEDO, F. (1.979) pág. 528, 5.

HUAT (F) (Hw3t)
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/3, (Fig. 2). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: hsyt,f: Favorecida por él, rht-nsw: Conocida del rey, mrt.f: Amada de él (el rey).
Bibliografía:ALMAGRO, M; PRESEDO, F. (1.979), pág. 69;. PRESEDO,F.(1.979), pág. 526, Fig. 2.

IM (F) (Im)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba A, (Fig. 1). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: rht-nsw m3`t: Conocida auténtica del rey.

9 Excavada por Padró.

Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975), pág. 60, Fig. 7, Lám. XX. ALMAGRO, M. ; PRESEDO, F. (1.979) pág. 67 y ss.

JETI (1) (M) (Ḫty)
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/9, (Fig. 2.). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: ḥk3-ḥwt: Gobernador del distrito, sḏ3w-bíty: Tesorero real, smr w'ty: Amigo único, mry m3'nb.f: Amigo verdadero de su señor.
Bibliografía: ALMAGRO, M.; PRESEDO, F. (1.979), pág. 69-70. PRESEDO, F. (1.979) pág. 525, 1, Fig. 1.

JETI (2) (M) (Ḫty)
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/5 (Fig. 2). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: mry nb: Amado de (su) señor, smr w'ty: Amigo único.
Bibliografía: ALMAGRO, M.; PRESEDO, F. (1.979), pág. 70. PRESEDO, F. (1.979), pág. 528, 8.

JETIUAH (M) (Ḫty-w3h)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba C (Fig. 1). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: mry nb.f: Amado de su señor, rḫ-nsw m3': Conocido auténtico del rey.
Bibliografía: LOPEZ,.J. (1.975), pág. 61, Fig. 13.

NEFERIRIUT (F) (Nfr-iriwt)
Año y lugar del hallazgo: 1969, tumba M, (Fig. 1). *In situ.*
Títulos: No conserva.
Bibliografía: LOPEZ, J. (1.975), págs. 62, 65, 67, 69, 71, Figs. 2,6,14.

NEFER-JA (M) (Nfr-ḫ')
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/3, (Fig. 2).
Títulos: ḥk3-ḥwt: Gobernador del distrito, sḏ3w-bity: Tesorero real, smr.w'ty: Amigo único.
Bibliografía: ALMAGRO, M; PRESEDO, F. (1.979),pág. 69.LOPEZ, J. (1.975), pág. 67.

NOFRET (F) (Nfrt)
Año y lugar del hallazgo: 1968, tumba V, (Fig. 1). Museo Arqueológico Nacional, Madrid.
Títulos: No conserva.

ANONIMO
Año y lugar del hallazgo: 1976, tumba 76/4 (Fig. 2).
Títulos: hk3-ḥwt: Gobernador del distrito, sḏ3w bíty: Tesorero real, smr w'ty: Amigo único, imy- r
Bibliografía: ALMAGRO,.M.; PRESEDO, F. (1.979), pág. 70.PRESEDO, F. (1.979), pág 528, 6.

ALGUNOS PERSONAJES INEDITOS

Hallados entre 1984 y 1989. Los objetos en donde se documentan se guardan en el almacén de la Misión Arqueológica Española en Ehnasya el Medina:

SEHU (Sḫw), tumba hallada en 1985. Títulos civiles, religiosos entre los que se cuenta el de : Tesorero real, Amigo único, Amado verdadero de su señor.

IBENEN (Ibnn), tumba hallada en 1987, bajo la tumba 4 del cementerio del Tercer Periodo Intermedio. LLeva títulos civiles y religiosos entre los que se cuenta el de Amigo único y Canciller del sello.

ISHTEF (Išt.f), pieza hallada en 1989, bajo los niveles del Tercer Periodo Intermedio. No conserva títulos, aunque conocemos a su hijo: Jety.

Uno de los problemas que plantea el cementerio es su datación absoluta y las distintas etapas constructivas del mismo. López atribuyó la fecha del Primer Periodo Intermedio basándose en la tipología de las estelas de falsa puerta, la forma de la cerámica y la presencia de una versión de los textos de los sarcófagos en la tumba de Sakat. López argumenta además que en el interior de las tres tumbas, que aparecieron violadas y con cadáveres de intrusos en su interior, se hallaron objetos que confirman el saqueo en época heracleopolitana y que sus primitivos propietarios vivieron en estos años. La datación referida al conjunto de las tres tumbas de piedra (M-P de la Fig. 1) ha sido puesta en duda recientemente, y aunque las conclusiones todavía no se han publicado, un equipo de la Universidad de Leiden pretende rebajar la fecha al Imperio Medio. Presedo se plantea también esta posibilidad en sus descubrimientos, aunque finalmente acepta la fecha propuesta por López.

Si es difícil establecer una cronología precisa, al menos se pueden distinguir distintos momentos constructivos dentro de la necrópolis. Parece claro, según las indicaciones de los autores, que durante las dinastías IX y X el cementerio estuvo en funcionamiento, que fue destruido posiblemente durante la guerra con los tebanos y que pudo haber continuado creciendo en época posterior, es decir, durante el Imperio Medio. La etapa más antigua está integrada por las tumbas J, K y L de la Fig. 1 y las 76/4, 76/5, 76/6 y 76/7 de la Fig. 2, pudiendo fecharse durante el Primer Periodo Intermedio. Una segunda etapa constructiva estaría integrada por las tumbas M, N, O, P, y V (Fig. 1) y las 76/1, 76/2, 76/3, 76/9 (Fig. 2). Es este momento el más difícil de fechar con exactitud, y conviene estudiar detenidamente los materiales y las inscripciones para subir o bajar su cronología, aunque por el momento lo mantenemos en el Primer Periodo Intermedio. El conjunto compuesto por los enterramientos A-H (Fig. 1) puede ser adscrito a cualquiera de las dos etapas constructivas.

Del Imperio Medio se conservan otros restos en la ciudad. Así, el templo denominado Kom el Akareb excavado por Petrie y situado al norte de la necrópolis anteriormente descrita, cuyas paredes han desaparecido casi por completo. En la actualidad solamente son visibles cuatro bloques paralelos, uno de ellos con una inscripción que menciona a la reina Sebeknefrure, que vivió a finales de la XII dinastía.

Muy cercanos a estos bloques aparecieron dos estatuas del Imperio Medio usurpadas por Ramsés II que se exponen en la actualidad en el jardín del Museo Arqueológico de El Cairo, por lo que podemos suponer que este monumento estaba en pie durante el Imperio Nuevo, concretamente durante la XIX dinastía, momento en que pudo ser agrandado o reutilizado.

Durante el Imperio Nuevo, el nomo mantuvo su importancia y numerosas personalidades egipcias de la XVIII y XIX dinastía eligieron el cementerio de

Sedment para enterrarse. Además, durante esta etapa una serie de pueblos extranjeros -libios, tuher, shardana, entre otros-, penetran en Egipto y se quedan a vivir en el país del Nilo, en ocasiones en fortalezas situadas en el territorio heracleopolitano que habían sido fundadas por los soberanos ramésidas.

Es ahora cuando muchos monumentos que habían sido construídos en fechas anteriores se agrandan, amplían o reconstruyen. Esto ocurrió con el Templo de Herishef, el principal santuario de la ciudad dedicado al dios local (Fig. 3).

Sabemos que el templo egipcio no fue un lugar donde se acudía a orar. Era el recinto donde el dios poseía una estatua en la que cada mañana su cuerpo material se reencarnaba. A esta imagen se dirigían las mayores atenciones: era vestida, nutrida, protegida. Eran los servidores del dios, los sacerdotes, quienes realizaban estas funciones. El templo fue el palacio del dios, Hwt-ntr en egipcio. Es de su propiedad y a su alrededor se congregaron no sólo los sacerdotes, sino artesanos y empleados encargados de velar por el dominio sagrado, en todo lo concerniente a la administración y explotación de sus campos o posesiones, que en ciertos casos y en diversos períodos, eran extensísimas. El templo se convirtió en centro económico y social[10].

El templo principal de Heracleópolis se dedicó a Herishef, divinidad que se menciona en la mitología egipcia desde muy antiguo. Pronto se convirtió en dios universal, del cielo, con especiales atributos de fertilidad y poder. Su nombre significa "el que está sobre su lago", que puede hacer alusión al lago Moeris del Fayum, o al Lago sagrado de la ciudad. Este lago pudo estar situado, según Gamal Mokhtar, en una gran explanada al sudeste del templo de Herishef[11]. Los epítetos del dios le califican de "Rey del Alto y Bajo Egipto", "príncipe del doble país", "señor de Heracleópolis". Su esposa fue Hathor, divinidad de personalidad arrolladora, unida a las vacas divinas de la mitología egipcia, de ahí su iconografía. Es llamada "la dama de Heracleópolis". El templo fue hallado por el arqueólogo suizo Naville a fines del siglo XIX y excavado posteriormente por Petrie a comienzos de nuestro siglo y por la Misión Arqueológica Española en 1966. La estructura original parece remontarse al Imperio Medio, pero se han hallado vestigios del Imperio Antiguo, lo que llevó a Petrie a afirmar que se construyó sobre un antiguo cementerio, opinión no compartida por Gamal Mokhtar quien afirma que estos restos proceden del cementerio de Sedment[12]. Durante la XVIII dinastía el templo se agranda y en la XIX dinastía se produce una nueva reestructuración con Ramsés II. Después del periodo ramésida se introdujeron al-

---

10 SAUNERON (1.988) ;"Les Pretres de l'ancienne Egypte"; Paris,pág. 33. MOLINERO, M.A. (1.989); "Los sacerdotes egipcios"; en "Cuadernos de Historia 16", nº 136; pág. 6.

11 GAMAL MOKHTAR, M. (1.983); pág. 95, fig. 21.Este sitio es utilizado hoy en día por los habitantes del lugar como campo de futbol.

12 GAMAL MOKHTAR, M. (1.983); pág. 77.

gunas innovaciones, la primera en época libia y la segunda durante la dinastía XXX. Las partes esenciales del templo son el patio, con dos hileras de columnas monolíticas con capiteles palmiformes y dos tríadas de Ramsés II entre Ptah y Sejmet; el pórtico, con una puerta de acceso con inscripciones actualmente *in situ*, y dos estatuas de Ramsés II conservadas una en el Museo de Filadelfia y otra en el Museo de El Cairo; la sala hipóstila, con 24 columnas de granito; el pronaos, *hall* con columnas anchas cuyas bases han sido removidas, cuatro de ellas más antiguas que el resto. Del santuario no queda apenas nada excepto el final de la pared. Petrie sugiere que estaba dividido en tres partes, una de ellas el santuario y las otras dos habitaciones dedicadas a otros dioses[13].

La Misión Arqueológica Española realizó algunos trabajos en el templo de Herishef, comenzando en la esquina sudeste del patio[14]. Pronto aparecieron una serie de bloques con inscripciones que fueron dejadas *in situ*, destacando la parte inferior de una estatua con los cartuchos de Ramsés II. Los vestigios de épocas tardías fueron muy abundantes, destacando las terracotas y las cerámicas.

Tras el Imperio Nuevo tiene lugar en la historia de Egipto el denominado Tercer Periodo Intermedio, correspondiente a las XXI-XXV dinastías. A esta etapa se llega después de un periodo de crisis protagonizado por los últimos soberanos de la XX dinastía: miseria económica, huelgas, decadencia del Imperio de Asia, etc. En el año 19 de Ramsés XI se inaugura un nuevo cómputo de años, en el cual un tal Herihor va a acumular en el sur del país todos los poderes religiosos y civiles. Rodea su nombre de un cartucho e instaura una auténtica teocracia en Tebas. El dios Amón dirige la política terrenal y manifiesta sus decisiones a través del oráculo.

En el norte una nueva ciudad se convierte en protagonista de la historia del periodo: Tanis. Es aquí donde se instalan los legítimos faraones egipcios. Sin embargo, una política de lazos familiares hace que durante años convivan estas dos ramas de poder, una en el norte y otra en el sur. En el Medio Egipto, Heracleópolis Magna se configura como una de las regiones con mayor importancia estratégica que debe ser controlada por el poder supremo.

Sabemos que durante la XXI dinastía existió un ambiente fuertemente militarizado, con acuartelamientos y fortalezas con mandos locales que controlaban la región. Muchos de los personajes documentados son militares de alta graduación que conviven con la población civil, compuesta por campesinos que trabajan la tierra, artesanos y familias con recursos económicos medios. El estamento religioso pronto cobra una importancia inusual, quizás por influencia tebana.

A fines de esta dinastía los libios se hacen con el control político del país y proclaman una nueva dinastía: la XXII. Es muy posible que el origen de esta fa-

---

13 La descripción del templo la hemos hecho siguiendo a GAMAL MOKHTAR, M. (1.983); págs. 81-88. El plano de la fig. 3 procede de la obra de PETRIE, F. (1.925); pl. IX.

14 LOPEZ, J. (1.975); págs.303-307.

milia se halle en Heracleópolis Magna donde se han constatado la presencia de caudillos libios instalados en el territorio desde los inicios del Tercer Periodo Intermedio. Durante todo este periodo hasta la segunda mitad del siglo VIII° a.C., el territorio va a estar dirigido por un gobernador miembro de la familia real que acumula en sus manos todo los poderes civiles, militares y religiosos. En el 730 a.C. Heracleópolis Magna es sede de un reino, cuyo soberano, Paeftchauauybastet va a compartir con otros reyes locales el territorio egipcio. Este rey hubo de defender la ciudad de un largo asedio protagonizado por Tefnajt de Sais (dinastía XXIV) y se sometió al cushita Pianji (dinastía XXV) quien le ayudó a liberarse del saíta.

De este periodo eran pocos los objetos procedentes del territorio, y su hallazgo se debía a furtivos y clandestinos. En 1977 F. Fernández encontró el núcleo principal del Cementerio del Tercer Período Intermedio. Desde 1984, bajo mi dirección, la Misión Arqueológica ha seguido trabajando en el lugar realizando importantes descubrimientos (Fig. 4). Se trata de un cementerio utilizado desde la XXI hasta la XXVI dinastía, aunque el núcleo principal está formado por las tumbas de piedra de la XXII dinastía, que posteriormente fueron abiertas, reutilizadas, y en algunos casos restauradas. La presencia libia es manifiesta, y gracias a algunos de los nombres y los títulos de los personajes allí enterrados se reconoce su origen racial. La última etapa del cementerio, a partir de la XXV dinastía, corresponde a enterramientos muy pobres amontonados en muchos casos, que se sitúan delante, detrás o al lado de las grandes tumbas de piedra, aprovechando los muros de adobe existentes o levantando otros nuevos debido a la escasa dificultad que entraña la construcción con este material.

El núcleo principal del cementerio está formado por 8 tumbas de piedra de distinta tipología, dispuestas alrededor de una capilla hecha con muros de adobe y construída posteriormente a las tumbas. Al norte, se sitúan dos tumbas con varios recintos, una de las cuales pertenece a un personaje llamado Osorkón, la otra reutilizada posiblemente por un padre divino llamado Paenherishef. Los paralelos con las tumbas reales de Tanis de esta misma dinastía son asombrosos y parece que los mismos arquitectos y artesanos trabajaron en ambos conjuntos.

Las tumbas orientales poseen la misma monumentalidad que las anteriores, pero normalmente no tienen más que una cámara. Son 4 en total, además de un recinto sin techo cuya utilidad desconocemos. Una de ellas perteneció a un hijo real llamado Osorkón, otra a la sacerdotisa superiora del harén de Herishef, llamada Tanetamón, otra anónima y la última fue ocupada por Tcheritch, hijo de Nimlot. Al oeste de la capilla se han excavado dos tumbas de una sola cámara, situadas una al lado de la otra, y que fueron ocupadas por varios cadáveres, uno de ellos el del hijo de un rey. Todas ellas habían sido abiertas y saqueadas, algunas por el techo, lo que provocó el hundimiento de las losas. Se conservan, sin embargo restos del ajuar hallado en el interior que se halla desplazado de su posición inicial [15].

---

[15] Para una descripción más detallada de la necrópolis ver PEREZ DIE, M. C. (1.990). La figura 4 modificada, procede

Los enterramientos posteriores, algunos de época saíta, a pesar de su pobreza permiten entrever la existencia de un ritual de enterramiento típico de la mentalidad egipcia: la conservación del cadáver y la existencia de un ajuar y un rito funerario preciso que se enmarca en la tradición del país. Además de los libios se constata la presencia del pueblo fenicio, ya que han aparecido un gran número de recipientes cerámicos de clara filiación fenicia: ánforas en forma de bala o torpedo, vasos de "boca de seta", cubiertos con un barniz rojo, jarros con decoración bícroma que tienen paralelos en Chipre y Tiro.

En la Baja Epoca Ehnasya siguió manteniendo la importancia que la había caracterizado hasta ese momento. Después de Psamético II fue gobernada por un *strategoi* de los reyes saítas y de los reyes de las últimas dinastías[16]. En la ciudad continuaron realizándose enterramientos, como demuestran los hallazgos realizados por López en 1966[17], pero la necrópolis principal parece que se trasladó a Abusir el Malaq.

Durante la Epoca Greco-Romana, Bizantina y Copta, la ciudad tiene un nuevo resurgimiento, como lo demuestran el hallazgo de numerosos restos materiales dispersos por todo el yacimiento, ubicados sobre todo en la zona nororiental. En época copta se creó la escuela de Ahnas, que ha proporcionado interesantes obras de arte conservadas en el Museo de Arte Copto de El Cairo[18].

En el yacimiento, las columnas yacen por los suelos, sin orden aparente, aunque se conocen varios puntos de interés de estas épocas tardías:

El kenisse: Se denominan de esta forma a cuatro columnas que se encuentran en pie, halladas por Naville, y que el arqueólogo fechó en época romana, antes de convertirse en una iglesia en época bizantina.

Kom el Dinar: Excavado fundamentalmente por Petrie, se trata de un lugar donde se han hallado objetos fechables a partir de la época romana, como capiteles, monedas, terracotas. En la zona oriental se hallaron muchos objetos de época copta.

Excavaciones egipcias: Desde 1984 el Servicio de Antigüedades excava en la zona oriental del yacimiento, donde han aparecido una serie de estructuras de adobe fechables en época greco-romana según las indicaciones de Mokhsen el Kady director de la excavación.

Tras estas descripciones, la importancia de la ciudad durante toda su historia ha quedado puesta de manifiesto. Esperamos poder continuar nuestro trabajo en el yacimiento y desvelar esas etapas todavía oscuras de uno de los lugares más interesantes del Antiguo Egipto.

---

de PEREZ DIE, M. C. (1.988); "Excavaciones de la MAE"; en "Archivo Español de Arqueología", nº 61; pág.338.

16 GAMAL MOKHTAR, M. (1.983); pág.135.

17 LOPEZ, J (1.974); págs. 307-316.

18 MONNERET de VILLARD (1.923); "La scultura ad Ahnas".

BIBLIOGRAFIA.

ALMAGRO, M.; PRESEDO, F. (1.979): "Les fouilles d'Hérakléopolis Magna (1.976)". *En Acts of the First International Congress of Egyptology Cairo*,1.976; Berlín; págs. 67-71.

ALMAGRO, M.; ALMAGRO GORBEA, M.; PEREZ DIE, M. C. (1.975): *Arte faraónico*

GOMAA, F. ( )."Heracleopolis Magna". *En Lexicon der Agyptologie*, II/8.1124-1127.

HERRERO, M. (.....): "Misión Arqueológica Española. en Ehnasya el Medineh. En *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, IV; págs.183-185.

LOPEZ,.J. (1.974): "Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis (1.966)" En *Oriens Antiquus*, XIII; págs. 299-316.

LOPEZ, J. (1.975): "Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis (1.968)" En *Oriens Antiquus*, XIV; págs. 57-78.

GAMAL MOKHTAR, M. (1.983):: "Ihnasya el Medina (Herakleopolis Magna).Its Importance and its Role in Pharaonic History" *Bibliothèque d'Etude;* El Cairo.

NAVILLE, E. (1.894): "Ahnas el Medineh" Egypt Exploration Fund; Londres.

PADRO, J.; PEREZ DIE, M. C. (1.989):"Recents travaux archéologiques de la Mision Archéologique Espagnole à Héracléopolis Magna (1.984)" En *Akten des Vierten Internationalen Agyptologen Kongresse;* Munich; vol. 2, págs. 229-238.

PEREZ DIE, M. C. (1.989):: "Documents de la Troisième Période Intermédiaire provenants d' Héracléopolis Magna" En *Akten des Vierten Internationalen Agyptologen Kongresse*; Munich; vol. 2, págs. 239-284

PEREZ DIE, M.C. (1.989):: "Héracléopolis Magna et ses nécropoles: La Troisième Période Intermediaire" En *Annuaire de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes*; Vemme Section, vol. XCVII; págs. 158-162.

PEREZ DIE, M. C. (1.990): "La Misión Arqueológica Española en Egipto" En *Revista de Arqueología*, nº 115; págs. 26-37

PEREZ DIE, M. C. (1.987): "Temples et nécropoles d'Héracléopolis" En *Archeologia*, nº 225; págs. 36-49.

PETRIE, F. (1.905): *Roman Ehnasya*. Londres.

PETRIE, F. (1.925): *Ehnasya*. Londres

PRESEDO, F. (1.979): "Les dérnières découvertes à Hérakléopolis Magna (1.976)" En *Acts of the First International Congress of Egyptology;* Berlín; págs. 525-532.

PRESEDO, F. (1.977): "Heracleopolis Magna" En *Historia 16*; nº 12; págs. 105-111.

ROCATTI, A. (1.974): "I testi dei sarcophagi di Eracleopoli" En *Oriens Antiquus*, XIII; págs. 161-197.

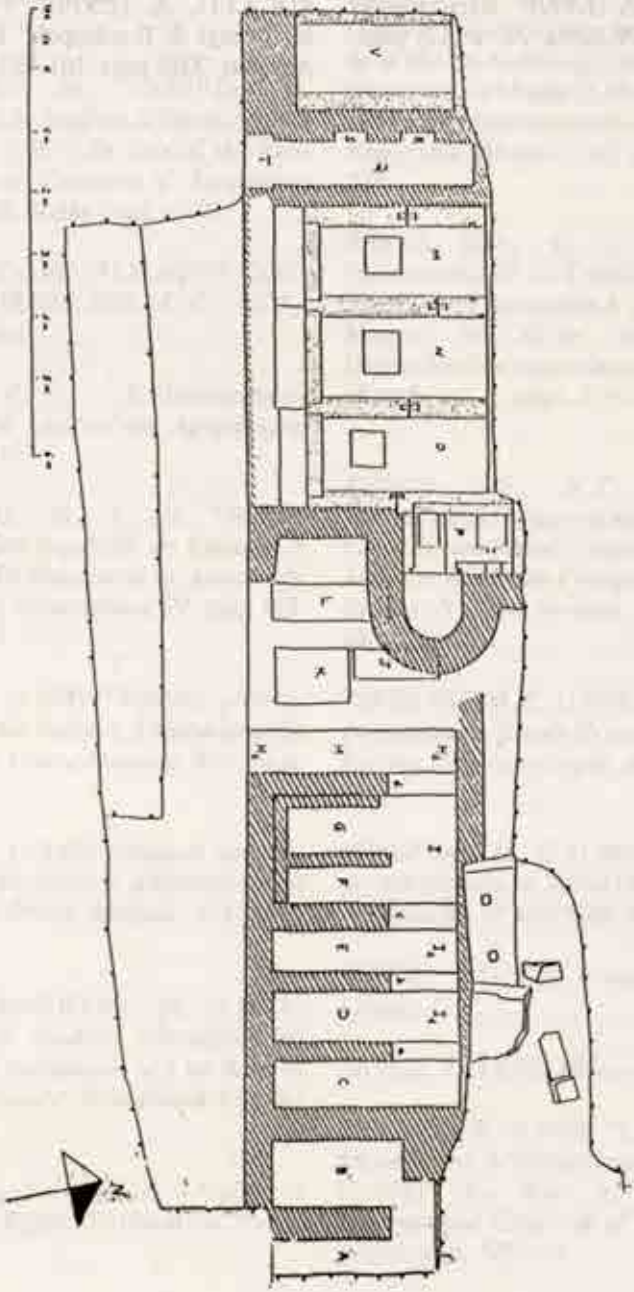

Fig.1.- Necrópolis del P.P.I. (López)

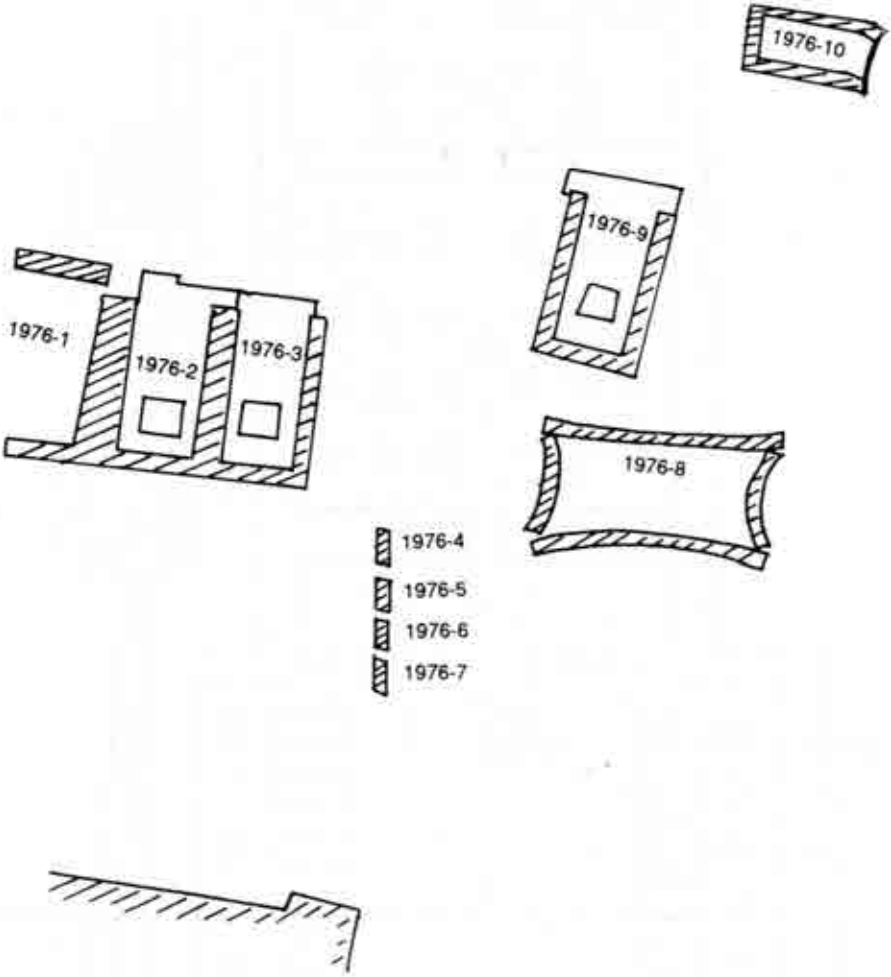

Fig.2.- Necrópolis del P.P.I. (Presedo)

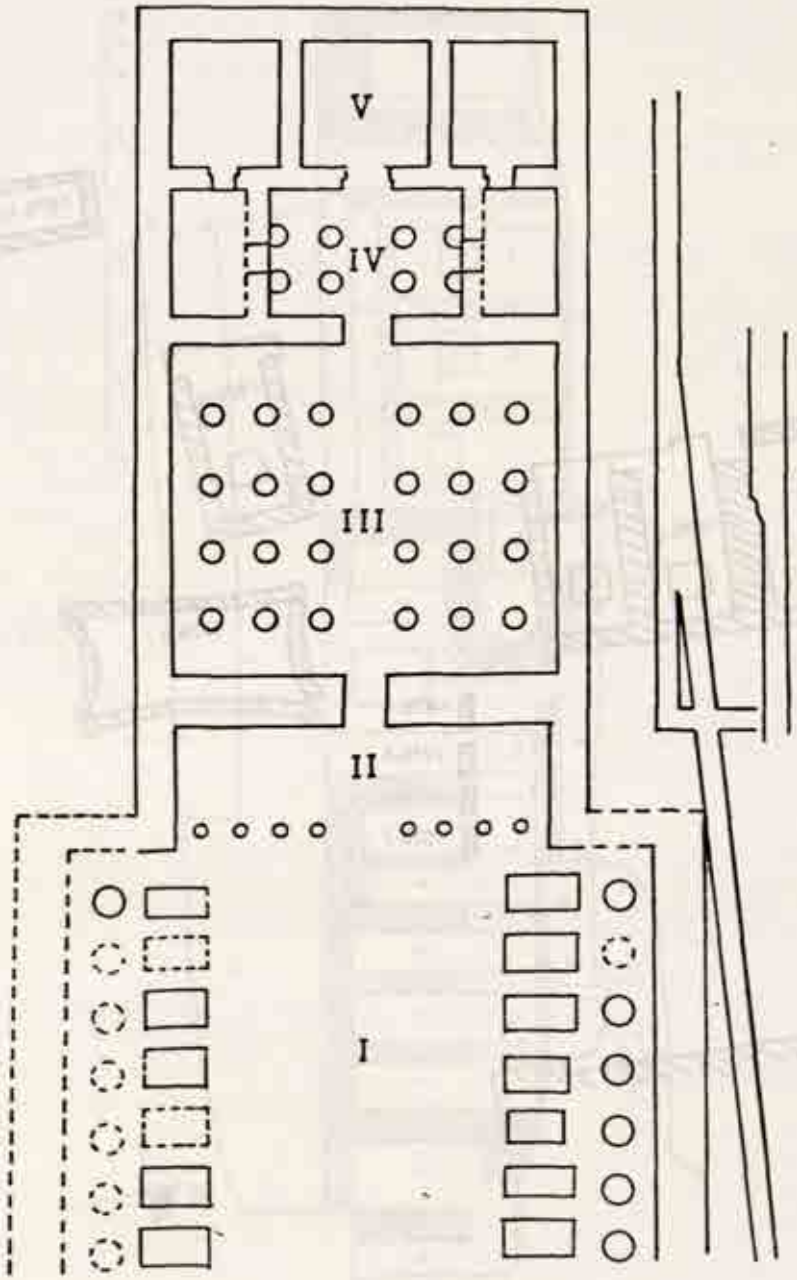

Fig.3.- Templo de Herishet (Petrie)

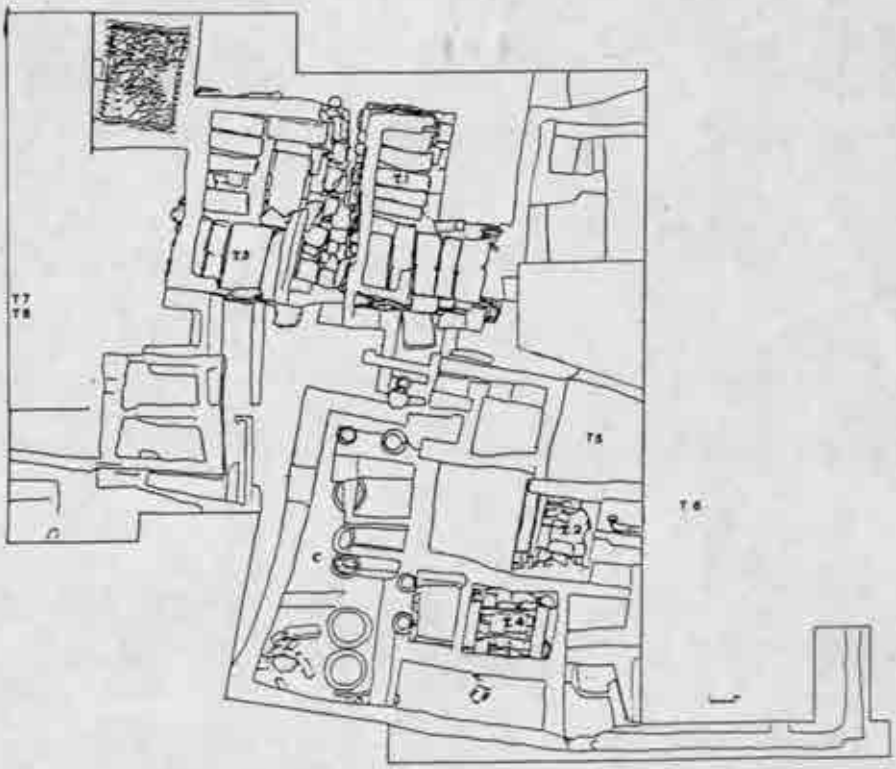

Fig.4.- Necrópolis del T.P.I.

BIBLIOTECA UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA